

A ¿Qué va a ocurrir?

❖ La Palabra de Dios se cumple. Isaías 7:15-16.

- El año 734 a.C., la Palabra de Dios predijo que, antes de que el niño que iba a nacer pudiera hablar con claridad, y antes de que tuviera la capacidad de distinguir por sí mismo entre el bien y el mal, los reinos de Israel y Siria ya no existirían (Isaías 8:4; 7:16).

(1) Dos años después, en 732 a.C., cuando el hijo de Isaías tenía poco más de un año (y balbuceaba sus primeras palabras), Siria fue conquistada y absorbida por el imperio Asirio.

(2) Doce años después, en 722 a.C. (cuando el niño tenía capacidad de elección), el reino de Israel fue totalmente arrasado por Salmanasar V, y su pueblo deportado a Mesopotamia y Media (2R. 17:3-6).

❖ Consecuencias de la desobediencia. Isaías 7:17-25.

- El mensaje de Dios era que Él se encargaría de destruir los reinos de Israel y Siria, sin necesidad de que Acáz hiciera nada al respecto.
- Sin embargo, Acáz no solo desobedeció aliándose con Asiria, sino que adoró a los dioses de Siria, creyendo que éstos eran más poderosos que el propio Dios (2ª de Crónicas 28:22-23).
- Por esta razón, Dios envió contra Judá a Egipto y a Asiria (la mosca y la abeja, v. 18), usando a Asiria como “navaja alquilada” para arrasar el reino de Judá (v. 20).

❖ Apurados, pero no destruidos. Isaías 8:1-10.

- El nombre del hijo de Isaías [Maher-salal-hasbaz] significa “el despojo se apresura, la presa se precipita” (v. 18).
- Era el aviso de la rápida conquista por parte de Asiria de los territorios de Siria e Israel. No obstante, Tiglat-pileser III no se detuvo allí, sino que, como torrente de aguas impetuosas, arrasó también el territorio de Judá.
- Pero Dios, en su misericordia, solo permitió que el ataque llegase “hasta la garganta”, sin arrasar completamente a Judá. El remanente se salvó

B ¿Qué debemos hacer?

❖ Temer al Señor. Isaías 8:11-15.

- A quien debemos santificar [obedecer], temer [respetar], e incluso tenerle miedo, es a Dios (v. 13).
- El verdadero temor de Dios significa que lo reconoces como el Poder supremo del Universo. Si Él está de tu lado, nadie más puede tocarte sin su permiso. Si está en tu contra porque te has rebelado contra Él... deberías tenerle miedo.

❖ No creer en mentiras. Isaías 8:16-22.

- Aunque no se pretenda hoy adorar ídolos abiertamente, el espiritismo, la brujería moderna y la Nueva Era han impregnado en nuestra cultura de creencias relativas a muertos que se comunican con los vivos y deciden o adivinan su futuro.
- Basados en la Biblia, debemos rechazar firmemente estas sutiles mentiras. Apartarse de ellas es una cuestión de lealtad a Dios.